



# Abramos nuestros corazones

El incesante llamado al amor

*Una carta pastoral contra el racismo*

## Medidas prácticas para erradicar el racismo: Una invitación

Esta guía fue preparada para ayudar a los católicos y a las personas de buena voluntad a reflexionar sobre el mal y el daño del racismo. Si bien esta no es una lista exhaustiva, proporciona pasos prácticos que pueden ayudar a los católicos a reflexionar y responder basados en nuestra fe. Con la ayuda de la Sagrada Escritura, la Tradición y la Doctrina Social de la Iglesia, esta es una invitación abierta a caminar hacia la justicia racial y la reconciliación.

El racismo es un mal que ataca la dignidad inherente de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios. La persistencia del racismo exige nuestra atención ahora. El racismo surge en las acciones y en la falta de acción de los individuos y está arraigado en nuestras instituciones y políticas públicas. Nuestra fe nos llama tanto a la conversión personal como a la transformación de nuestra sociedad.

A continuación, se presentan algunos pasos prácticos que los párrocos y sus comunidades pueden llevar a cabo con este fin:

1. Leer (o releer) ***Abramos nuestros corazones: El incesante llamado al amor - Una carta pastoral contra el racismo*** utilizando la Guía de estudio acompañante. Visiten el sitio web: [usccb.org/racism](http://usccb.org/racism).
2. Crear varias oportunidades en la comunidad para que las familias y grupos grandes de feligreses procesen sus sentimientos en medio de noticias y comentarios sobre las poblaciones vulnerables y las fuerzas de la ley. Animen a los participantes a reflexionar o compartir sobre su propia crianza respecto a los comentarios en el hogar, de los padres y de individuos, de los medios de comunicación y el entretenimiento, incluso de las prácticas de la Iglesia sobre las cualidades buenas y malas de ciertos grupos de personas, calificándolos como “el otro”. Pregúntense: “¿Cómo he hecho, consciente o inconscientemente, que esta realidad sea parte de mi visión del mundo? ¿En qué momento pude haber dicho algo y no lo hice?”
3. Organizar un espacio seguro para que los jóvenes reflexionen y oren sobre el racismo y los acontecimientos recientes. Escuchen las experiencias actuales de los jóvenes. Fomenten y permitan su expresión creativa. Invítenlos a generar metodologías que sean significativas para ellos.
4. Asistir a un debate virtual interracial intergeneracional sobre el racismo. Respeten las opiniones de los demás, ya que para algunas personas hablar sobre sus experiencias raciales personales en un entorno con personas de otras culturas es doloroso, ya que es como reabrir una herida que no ha sanado completamente.
5. Utilizar una perspectiva pastoral y no partidista para responder a las preocupaciones de los miembros de la comunidad y las familias sobre el racismo, la policía y la seguridad pública. No hagan esto algo político. Apóyense, en cambio, en los valores del Evangelio.
6. Compartir con su párroco, consejo parroquial u oficina diocesana sobre posibles formas de dialogar con la policía local. Algunas organizaciones comunitarias financiadas por los obispos católicos de los Estados Unidos a través de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano (CCHD, por sus siglas en inglés) están dirigiendo estos esfuerzos en sus comunidades. [Miren lo que está pasando cerca de ustedes](#).
7. Aprender sobre el racismo estructural y sus raíces en su comunidad y participar en el trabajo para abordarlo. La raíz podría ser, por ejemplo, una discriminación en la vivienda que sigue contribuyendo a la creación de comunidades segregadas o a un acceso desigual a una educación de calidad.
8. Invitar a su parroquia a incorporar un diálogo habitual entre los feligreses sobre sus experiencias con el racismo, los prejuicios y la discriminación racial.
9. Animar a su parroquia y/o grupo para compartir la fe a organizar una conversación con un grupo de hombres

y/o jóvenes africanos, afroamericanos, latinos, indígenas y asiáticos sobre sus experiencias personales con la policía local y otras fuerzas de la ley.

10. Solicitar a las clases de educación religiosa y los grupos parroquiales, así como a los sacerdotes y diáconos de su parroquia que compartan la fe, denuncien el racismo y exijan la responsabilidad personal de erradicarlo. Con los niños, utilicen el libro de cuentos *Everyone Belongs* (disponible en inglés) como punto de partida para la conversación. Con adolescentes y adultos, exploren cómo se ve la acción contra el racismo en su comunidad. Continúen estudiando para comprender mejor cómo el racismo se manifestó en el pasado y se continúa manifestando hoy.



Copyright © 2020, United States Conference of Catholic Bishops. Todos los derechos reservados. Este texto puede reproducirse en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpresiones no se vendan e incluyan este aviso. Este recurso fue desarrollado por el Subcomité de Asuntos Afroamericanos, Comité de Diversidad Cultural en la Iglesia. *Este recurso y muchos otros están disponibles en [usccb.org/racism](https://usccb.org/racism).*